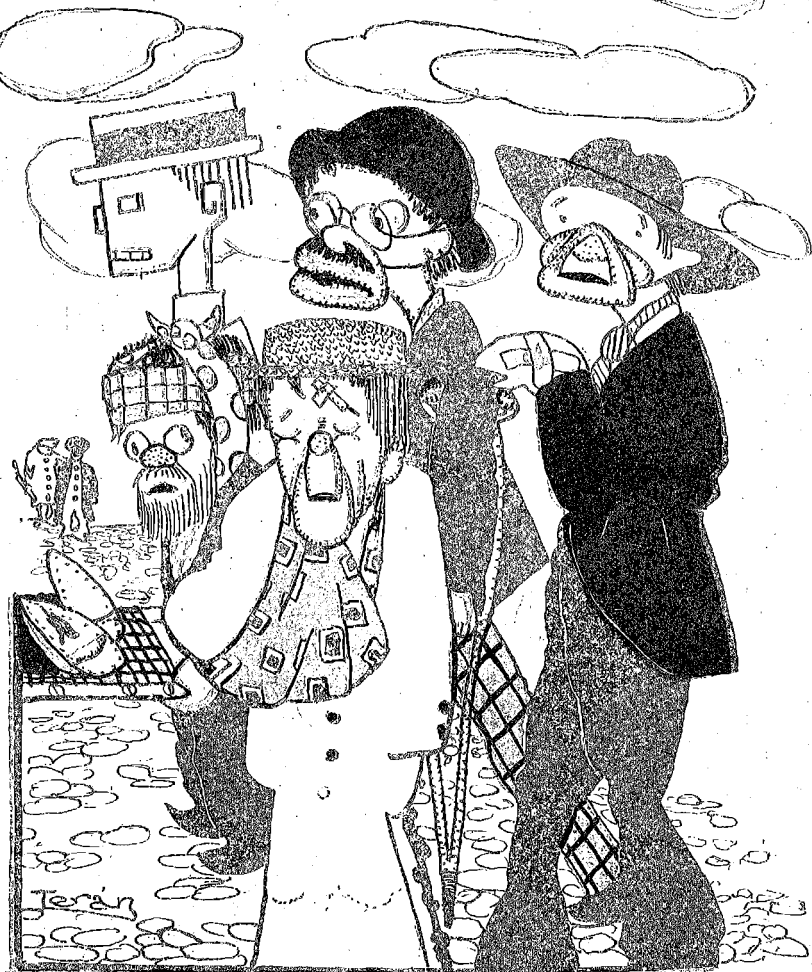


Hugo Byron Boncayo

Caricatura



Regresando de las urnas electorales!!!...

Grandes Talleres de Fotograbado

DE LA
ESCUELA DE
ARTES
Y OFICIOS



Se garantiza la
prontitud y nifi-
dez de los traba-
jos.

Grabados en u-
no o más colores,
para Diarios, Re-
vistas, Catálogos,
Etiquetas, etc.

Instalación Eléctrica Moderna.

Trabajos listos en 40 minutos con los más hábiles operarios.

Teléfono Núm. 7 1 4

Apartado N°: 72

Agencias en el centro de la ciudad:—*Señorita Hortensia Paz Coronel*, Plaza de la Independencia y en el Almacén de Espe-
cialidades del *Sr. Eduardo Rivera*, Carrera Venezuela.

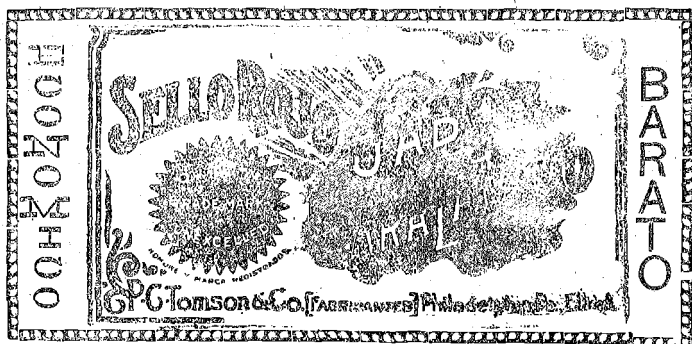
:: FOTO LUMIERE ::

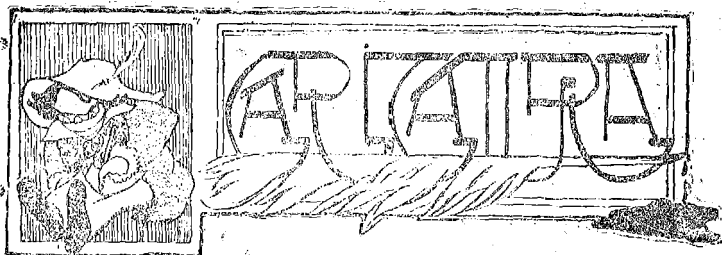
casa del Sr. Ricardo Valenzuela

Carrera Oriente Núm. 149.— Una cuadra después del Teatro Sucre

TODO TRABAJO CONCERNIENTE AL RAMO

y además se encarga de Fotograbado y Litografía





SEMANARIO HUMORISTICO DE LA VIDA NACIONAL

REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE GARCIA MORENO N.º 30

APARTADO DE CORREOS LETRA Z

AÑO II

Quito, Enero 11 de 1920

NÚMERO 50

La sagrada función electoral.—Los grandes días de la Patria.—Los altísimos deberes de los ciudadanos.—La sacra voluntad del pueblo.—Los hombres sin mácula, sin mancha y sin pecado original....—El patriotismo.—

Las virtudes cívicas, etc., etc.....

Cuando todos los preparativos anunciaban el drama, cuando la inmensa campaña de odio, de insultos y de amenazas nos hacía entrever cuatro días sensacionales de lucha y de manifestación, cuatro días de vida rusa, cuatro jornadas históricas. he aquí que se cambian los cartotes anunciadores y se defrauda al público dándole en vez del estreno tan deseado y temido, una ópera cualquiera, demasiado conocida para que pueda interesar a persona alguna.

Hasta los últimos días creíamos aún en la tragedia, en la representación tremenda, una de aquellas en que no contentos con acuchillarse y suicidarse todos los actores, el último que queda dispara sobre el apuntador. y luego sobre el público.

Mas, la anunciada tragedia de los

programas resulta que ha sido una comedia cualquiera, una comedia soca, que acaba en boda; como cuando desaparecido el tío que se opusiera al matrimonio de la condesita, ésta acaba por casarse con el pintor o el pintamonas que le adoraba.

He ahí todo.

¿Qué se han hecho los locos entusiastas, el delirio electoral, el llamamiento a todos los ciudadanos *conscientes y patriotas*, para ejercer el *sacratísimo derecho*, en los días *más solemnes de la vida de los pueblos*, y el "allí nos veremos", Y el "allí se conocerá la voluntad omnipotente del pueblo soberano", etc., etc., etc!

¡Oh, qué chasco tan solenne se han llevado los espectadores!

Porque es necesario advertir que la inmensa mayoría de esta Nación es simplemente espectadora; espectadora

por indiferentismo o espectadora por ignorancia y analfabetismo, el resulta do es igual: no hay sino dos grupos:

Primer grupo: el de los que piden al go, ambiciosos que luchan, se odian y se insultan, el de los que exhiben sus nombres con la mira puesta en un empleo, los que ensalzan a su can didato hasta agotar los adjetivos enco miásticos y denigran al contrario hasta dejarlo de manera que no hay por donde cogerlo.

Segundo grupo: El de los indiferen tes, los partidarios del indiferentismo suicida, ahogador del espíritu público, que ven hacer, que dejan hacer, sin que se les importe un comino la vida nacional. Estos son los ricos que no ne cesitan, la multitud frívola que no se in teresa por nada, los ignorantes, la in mensa mole que ni sabe, ni piensa, ni quiere.

Y de este desastre, de esta misérrima vida nacional de la que todos somos culpados se quiere hacer responsables solamente al uno o al otro, a los que están arriba o a los que están abajo, aprovechando cualquier situación polí tica, empleando siempre la mayor ma la fe, el egoísmo más ciego, el odio más implacable.

Los unos, los políticos activos, los palanquadores, los ambiciosos, son

los que alborotan, escriben, insultan, odian a muerte, hacen ruindades, traicionan, se desgarran la honra, la pro pia como la ajena, y si a mano viene, revolucionan, se bañan en sangre.

Los otros, los indiferentes, miran, se rien, dejan correr el río turbio de la política, no hay nada para ellos que valga la pena de agitarse; de evolu cionar, de transformar. Si la turbia corriente les curvela, si en algo les toca, si los llega un fustazo, entonces se quejan, entonces asoma la protesta, la queja tímida del asno azotado por el arriero.

Es por esto que se siente un mal estar inmenso, una vida que se arras tra, pesada, pobre, sofocante, angus tiosa. La culpa es de todos. Se miente patriotismo, para esconder co mo detrás de un biombo ambi ciones, odios, intrigas y hasta traicio nes.

Se deja hacer, se mira con inlefe rencia, porque no hay valor, porque no hay instrucción y conocimiento, porque hay una enorme mole, una masa aplastante de ignorantes y a nalfabetos, imposible de sacudir.

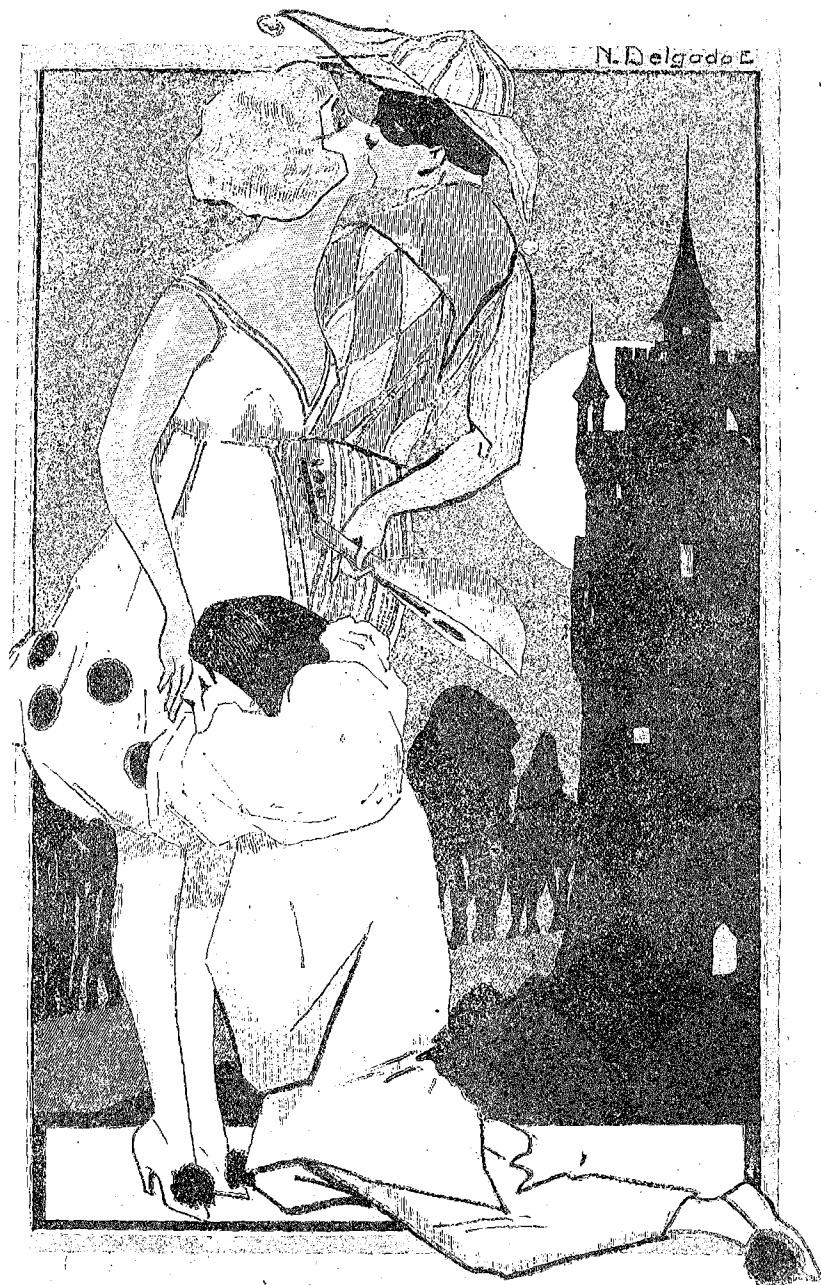
Y esto se llama noventa años de vi da republicana, pueblo soberano, civi lización, progreso, gloria, etc., etc., etc.

Los mayores acontecimientos del año

Jueves 15 de Enero.—Velada extraor dinaria en el Teatro Sucre organizada por CARICATURA.

El Domingo 18.—La Gran Velada de los Estudiantes para la colecta patriótica.

N. Delgado E.



La farsa de Colombina

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

FANTASIA NOMINAL

Por la senda polvorienta caminaba un hombre. Su cuerpo, encorvado talvez por el cansancio apoyábase en una estaca retorcida y nudosa; de porte extraño, alto, **«Delgado»**; su vestimenta era indefinible.

Hundía sus ojos en la abruptidad del paisaje y avizoraba con escrutadora mirada la lejanía del monte.

A un gaulán que cruzó la carretera guiando un desvencijado **«Carrión»** tirado por dos escualidos jumentos, preguntóle:

—Diga Ud. buen hombre: El pueblecillo de **«Terán»** está muy lejos aún?

—Si Ud. camina **«Veloz»**, llegará en **«Diez»** minutos.

—**«Alvarado»** sea Dios, dice suspirando el caminante. —Pero qué **«Caricatura»** tan extraña tiene el viandante y cuánto polvo en los ojos que no alcanza a divisar **«Latorre»** de la Iglesia asentada en la falda de aquella

«Coloma»; y al decir así el gaulán señalaba con un ademán el punto determinado.

Latió fuertemente el pecho del vagabundo y apresuró la marcha despidiendo agradecido al campesino.

La noche se avecinaba y el ranjal esparcía sus esencias de azahar que mezclándose con la suave ambrosía de la flor de **«Kanela»**, el tomillo y la hierba buena, sumían al viajero en un éxtasis de recuerdos y añoranzas.

Y perdióse por la carretera adelante mientras la noche rodaba implacable por la montaña.

La oscuridad era ya completa cuando entró al pueblo.

El caminante se hundió por una callejuela retorcida y oscura

—Nadie ha vuelto a saber de él.

Fernando SOLER.

Intime

—O—
PARA «CARICATURA»

Hay tardes de hastío en las que se desea dejar huir la vida sin un suspiro ni una lágrima....

Hay horas grises en que la vida es una resignación sobrellevada sin un quejido ni un sollozo...

Instantes de melancolía inaudita que dan a la existencia la totalidad de ensueños distantes por algo

que jamás realizaremos...

Tardes de invierno en que entornando los párpados añoramos los amores lejanos, las ilusiones desvanecidas y las esperanzas truncas que jamás tomaron forma tangible....

Caricias que son sólo recuerdos. Frases que a pesar de la distancia tienen todavía la fuerza de la persuasión.... Besos que revolotean en torno nuestro como pajarillos que buscasen el tibio nido de nuestra boca.

Soledad.

El arte de olvidar

Yo sentía una verdadera curiosidad por volverla a ver. Pero digo mal, no era curiosidad, era un deseo ardiente, un interés apasionado, un anhelo tierno. Ambos, errantes, parecíamos condenados a no encontrarnos nunca en el mismo lugar. Y cuando yo llegaba a alguna metrópoli lejana, de la cual había ella partido poco antes, mi orgullo de hombre complacía-se en creer que la pobre musa de mis antiguas canciones de amor huiría de mí, temerosa de volver a ver mis ojos!...

De vez en cuando, alguno de los que la habían conocido en mi estudio estráduose cual una gata blanca sobre el terciopelo de una alfombra de precios, decláme:

—Ya no es la misma...

Yo no daba crédito a tales palabras. Y evocando el recuerdo de tres años de amor, de un amor como sólo se encuentra una vez en la existencia, todo llama y todo sacrificio, todo fervor y todo goce, la veía siempre a mis pies, juguetona, maternal, humilde, amenazadora, absoluta, en suma, y siempre dispuesta, por el amor de mi amor, a devorarme o a morirse.

¡Ah! Las noches aquellas en que, después de no dormir durante diez horas, arrodillábase, pálida, y me juraba por cenizas misteriosas que si yo

dejaba un día de amarla no quedarían para ella sino dos caminos: el del cementerio o el del convento...

Y como era devota, agregaba:

—El del convento más bien...

Porque era devota ingenuamente, sinceramente... Y muy a menudo, cuando sus grandes ojos oscuros me contemplaban en la penumbra, yo creía distinguir, en el fondo de sus pupilas, los resplandores de recientes éxtasis febriles.

Así, pues, al encaminarme hoy hacia su casa, en este lugar de Europa donde todo el mundo se encuentra, pensaba en su sorpresa, pensaba en su alegría, pensaba en su mano temblorosa, pensaba en las palpitaciones súbitas de su pecho de esfinge.

Sólo en lo que iba a suceder no podía pensar.

—Soy yo—la dije conmovido.

Ella meditó un instante. Luego, muy sincera, muy tranquila, sin el menor deseo de molestarme, con una sonrisa de simpatía lejana, murmuró:

—Es cierto, sí... A primera vista no me di cuenta... ¡Hace tanto tiempo!... Más de dos años... Y ya no llevas el mismo peinado...

Entonces comprendí que, verdaderamente, en las mujeres, mientras más grande es el amor, más absoluto es el olvido.

(De "Pequeños poemas en prosa"
de Gómez Carrillo.)

Ofrenda oscura

MAURICE MAETERLINCK.

Yo os traigo mi mala labor
análoga a sueños de muertos;
la luna ilumina, Señor,
mis espirituales desiertos.

Del sueño las sierpes violadas
habitan en mi corazón:
deseos ceñidos de espadas,
leones ahogados al sol.

Y hay lirios de muerte custodios
y hay manos que dicen adiós;
la flor purpura de los odios,
las flores sin savia de amor...

Señor, ten piedad de mi ofrenda,
piedad de mi noche feroz!
Que pase tu luna tremenda
segándola como una hoz!

(Trad. de E. Marquina.)

GALDÓS

Las letras españolas están de duelo por la muerte de Galdós, el más ilustre de los escritores contemporáneos.

Galdós que tuvo una vida de luchas y de oposiciones desaforadas, tuvo que combatir en los últimos años con la ceguera, aunque ella tal vez le hiciera más luminosa el alma.

Galdós ha escrito la historia de toda una época de España, con esos admirables *Episodios* vueltos célebres en medios refractarios para toda la lectura y para todo esfuerzo serio. Pero si los *Episodios* llegan al dominio efectivo de la Historia, sus novelas y su obra dramática han hecho la disección de la vida contemporánea, ha observado, ha reflexionado y ha dicho la frase sincera y útil.

Poco se conoce de la vida de Galdós y lo que se conoce son episodios que demuestran la sencillez de una vida y la modestia de un mérito tan excelso. En el Prólogo que puso a *El Sabor de la Tierruca* de Pereda nos cuenta una página que podría decirse de su vocación literaria. Galdós dice que la lectura de Escenas Montañesas y Tipos y Paisajes le decidieron a escribir cuadros que reproduzcan de lo natural, combinando la verdad con la fantasía. «Algunos de esos cuadros, dice, principalmente el titulado Blasones y Talegas, produjeron en mí verdadero estupor y esas vagas inquietudes del espíritu que se resuelven luego en punzantes estímulos o en el cosquilleo de la vocación».

Muchos se admiraron que trabara luego una tan leal y fuerte amistad entre Galdós y el escritor montañés: éste era absolutista, mientras que Galdós sobresalió por un liberalismo alto, pero de incommensurable serenidad. Grande fué la disconformidad de ideas; pero hombres

ilustres hicieron un franco reconocimiento de los méritos. Y esa amistad duró hasta la muerte de Pereda, con grave escándalo de los "que arden en el infierno de la tontería, de donde no les sacará nadie". "Talvez lo lleven a mal, decía Galdós, en el prólogo citado, muchos condenados de uno y otro bando, los unos encaperuzados a la usanza monástica, otros a la moda filosófica. Yo digo que *ruja la necesidad...*"

Esa comprensión y esa tolerancia han sido propias de los espíritus superiores.

Pero sobre todo lo que hay que admirar en este escritor notabilísimo y fecundo es la perenne juventud de su espíritu: a los setenta años escribía con la ductilidad, el vigor y la frescura, que cuando ensayó sus primeras armas.

PAUL ADAM

Paul Adam, que fué un magnífico espectáculo, según la frase de Gourmont, ha muerto, después de una vida fecunda y de haber escrito una obra considerable.

Remy de Gourmont le incluyó en sus célebres "*Máscaras*"; entonces estaba en la plena juventud, prometedora de todas las aventuras y de todas las glorias.

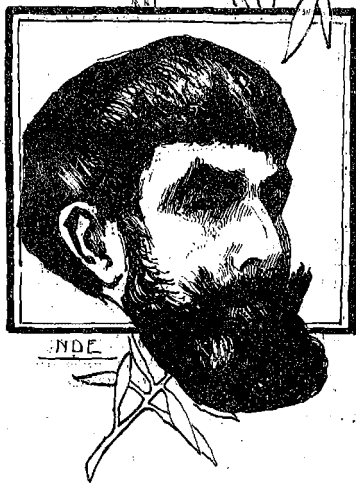
Gourmont dice que cuando se lee la obra de Paul Adam se piensa en la de Balzac, por la potencia y la fuerza dispersiva.

Hay que notar la coincidencia de que los dos escritores que han muerto en estos días, Galdós y Adam, han llamado como término de comparación el nombre y la obra de Balzac.

Adam es un escritor poco conocido en español, y aún parece que en Francia no llegó a ser popular; su público fué el que gusta de la emoción novelesca envuelta en la frase verdaderamente literaria, fuerte y perfumada...

I. J. B.

Benito Pérez
Galdós



Pavel
Adam



CRONICAS DE QUITO

Elecciones

—Oiga, comadrita, dicen que ahora va a haber algo, ¿no ha sabido usted nada?

—No, comadrita, nada de cierto; pero ayer el compadre *Rafel* trajo la noticia que dizque ha corrido el *Córdova*.

—¡Ah!, yo también oí algo de eso cuando *fí* al correo a ver si ha escrito la *Micha*, pero dicen que se hace no más y que no ha corrido nada ni ha renunciado la candidatura sino que va a hacerle la revolución al *Baquerizo*.

—Cierto ha de ser porque la otra noche unos chullas dijeron en la plaza de Santo Domingo en la mesa de la Dolores, cuando ya estaban bien ebriados, que le iban a *tumbar* al Presidente para proclamarle a *Córdova*; que el General *Oliva* y el *Almeida* *Suárez* también dizque están comprometidos con tal que al uno le hagan *Mini-tro* y al otro le den beca para irse a Chile a *pasiar*.

—¡Sff...! ¡no! Siempre vamos a tener que trancarnos las puertas estos días, porque de cualquier modo parece que va a haber bullas. A mí me dijeron en secreto que desde la quema del año viejo no se duerme en los cuarteles y que los soldados tienen orden de disparar al primer sospechoso que vean de noche, y que al Santos de la caballería no le dejan salir de *onde* el Presidente.

—Si creo yo eso porque el zapatero *enfrente* marido de la vecina *María* estaba conversando el otro día que el *Zabumbide* que escribe los periódicos del Gobierno y que le di en por mal nombre *bacón* anda siempre armado con tantas pistolas y dice que se va a comer a los *cordovistas*.

—Y diga usted, comadrita, será cierto que cuando venga el *Tamayo*

van a subir más los alimeptos?

—Así están diciendo, comadrita, yo no sé *onde* iremos a parar así, después de poco tendremos que contentarnos con vivir del clima.

—Eso será si el estómago *acepta* solamente la buena voluntad.

—¡*María* Santísima! ¡qué calamidad! Yo no sé qué hacer ya y eso que yo no tengo *guaguas*. A usted sí le considere, comadrita.

—Será cierto, que van a cerrar el mercado y las tiendas en los días de elecciones?

—¡Me muero! *bonitica*, y *aura onde* se hace las compras?

—Habrá que hacer con tiempo, porque ni salir a la calle se ha de poder en esos días.

—Así estaba pensando; dicen que es para que no se vayan a *chumar* los soldados en las elecciones.

—¡Dios mío!, ya no hay vida con estas cosas, a cada rato hay alborotos *dende* que el *Córdova* quiere ser Presidente.

—Pero el *Juan* me conversó que en el periódico había visto una *calicatura* en que decían que no va a salir ni el *Tamayo* ni el *Córdova* elegidos sino que le van a hacer más bien a un viejo barbado hermano del *Baquerizo*.

—Cuando ha visto en el periódico ha de ser cierto. ¡*Madre mía!*, ¡qué será lo que va a pasar!

—Que Dios nos ayude, comadrita. Hasta otro rato. No les dejará salir los *guaguas dende* el domingo, no les vaya a pasar algo.

—Pierda cuidado, comadre, porque

les voy a mular al campo *onde* una

partienta. Hasta otro rato, comadrita.

AMADO NERVO.

Las ideas de Tello Téllez

IV

T. T. OPINA SOBRE LA LITERATURA

La pensée la plus vivante se glacerá dans la formule qui l'exprime. Le mot se retourne contre l'idée.

BERGSON.

«Dice Lickefest: «Nadie sabe la literatura que hace falta para no parecer literato, ni lo que hay que saber de dibujo para desdibujar. Para ocultar todo arte hay que ser un supremo artista».

»... Pero esto no lo entienden así los temperamentos nuevos, las almas «feraces» de nuestra zona tórrida.

» ¿Esconde Ud. la literatura? ¿Escatima el tropo? Pues pierde Ud. su reputación.

» Yo, Tello Téllez, empecé, como todos, a escribir con mucha literatura. Y cuando leía a mis amigos algunas páginas de mis trabajos, se entusiasman sin remedio.

» Pero el tiempo trajo la evolución natural y me simplifiqué.

» Rompí todo aquel farrago literario, que no vió más luz que la discreta de mi estudio y seguí rompiendo ensayos sucesivos, hasta que, en mi concepto, hube llegado a la nitidez.

» Hoy, soy un nítido. Estas «ideás», que una mano piadosa (1)—si no la mía—ha de publicar más tarde, son ufundas: ¡son agua filtrada. . . . y no más!

» Pero mis amigos los tórridos a quienes he osado lérselas. . . no aplauden. Falta el tropo; falta la literatura visible, que a sus ojos lo que la grequita, que, en cuanto os descuidáis, el impresor candoroso de provincia pone en las carátulas de vuestros libros.

» ¡Ah! Yo bien sé que a la simplicidad se llega tarde o no se llega nunca.

(1) Esto de la mano piadosa lo escribió Tello Téllez por mí, . . . por halagarme y comprometerme a publicar sus páginas.

» Yo bien sé que se empieza por el churriaguero en nuestras ciudades de América y suele no acabarse por el Luis XVI.

» Esa serenidad del estilo Luis XVI, decepciona a nuestros hermanos los viajeros tropicales.

» Estoy cansado,—yo, Tello Téllez, francófilo incorregible en este asunto,—de oír decir a amigos míos:

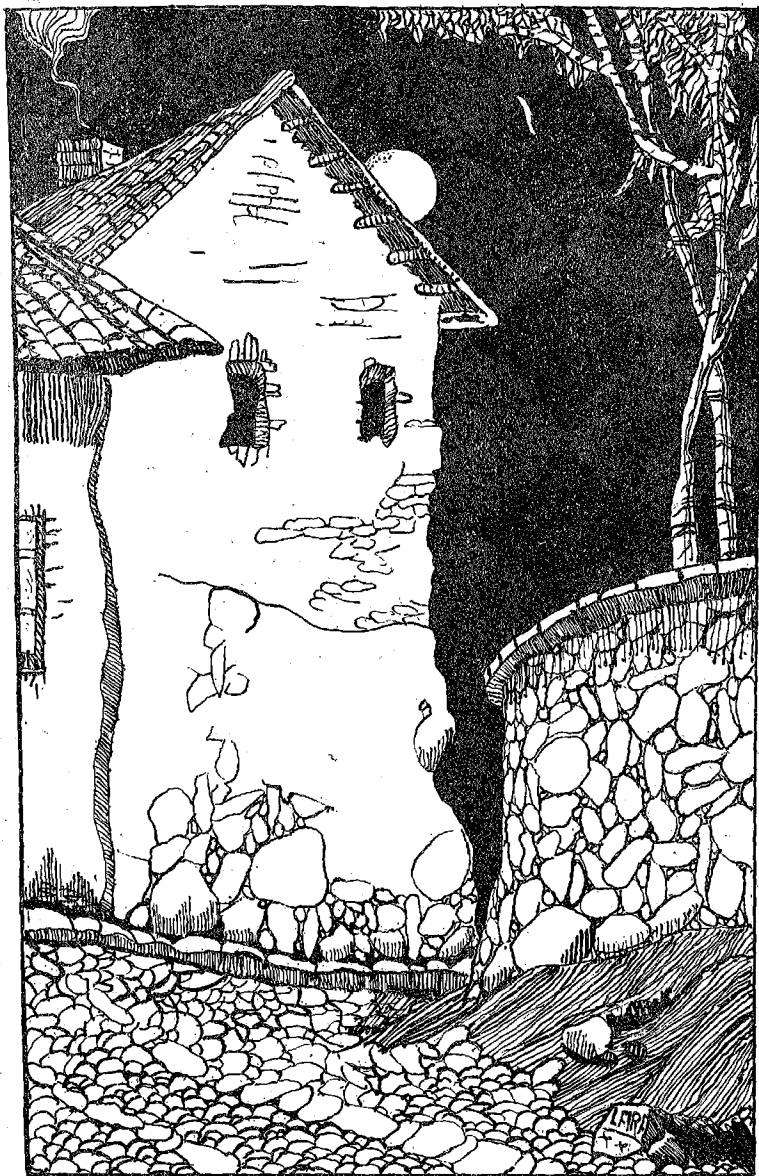
» —¡Conque éste es París! Pues, la verdad, lo creía mejor. ¡No tiene chiste!

» Las maravillosas avenidas de la Estrella, en que se alinean, sobrios, severos, con una noble austeridad de la línea tantos palacios, ¡no tiene chiste!

» ¿Sabéis que es eso de “no tener chiste”? Pues os lo voy a decir. No tener chiste es no tener cornisas de azulear caudí, columnitas a diestra y siniestra, relieves, promiscuidad pintoresca de colores y estilos. . . El París, “con chiste”, sería un París ideado por un pastelero sentimental y servido al final de un banquete cursi. . . .

» Volviendo ahora a los libros, diré que Anatole France, con la formidable o irónica sencillez de los suyos, no tiene literatura. . . . es decir, “no tiene chiste”. Flaubert, muy literario, es inferior a Balzac y hasta Zola, “como psicólogo y filósofo”. . . Pero “tiene chiste”, hiere más la imaginación literaturizada, porque sobre en él el procedimiento. D'Annunzio gustará siempre más y tendrá siempre “más chiste” que el hondo Maeterlinck, porque d'Annunzio es todo literatura.

» . . . Pero creo inútil apurar la cuestión. ¿Qué extraño es que los grandes espíritus, como un Tolstoi, acaben por despreciar profundamente el *literaturismo*, la insinceridad, el lujo, la opulencia rastacuera de ciertos estilos, la frondosidad de la retórica, el snobismo del *métier*, del procedimiento, y que asimismo acaben por otra cosa, por *no tener chiste*, como una columna dórica, como un sereno frontis clásico, como una suave y aristocrática guirnalda Luis XVII. . . .”



EMERO

En el día de los Santos Reyes

Revista de Gran Guñol para niños de seis a sesenta años

(Esta revista tiene la ventaja de que puede representarse lo mismo con muñecos que con personas)

La acción se desarrolla en el Palatinado, en tiempo del Gran Elector

Personajes:—El Gran Elector Palatino, el Ministro Guardasellos de correo, el Gran Chambelán, el Jefe de los Munucos, El Munuco Zacarías, el Detective Papada, el Conde de Susto (Guardaparque Mayor), Mumú y Fifi, (niños de ocho a nueve años), Soldados, Guardias civiles, detectives, brujas, vestiglos, fonógrafos, teléfonos, auto móviles, hojas sueltas, tipos y paisajes y coro general asustado.

PRIMER ACTO

Al levantarse el telón, se ve un gran castillo feudal, pintado al fondo; a la derecha, torres, murallas y almenas; a la izquierda, almenas, murallas y torres, para variar. La ilusión es perfecta. (Uno se cree encerrado en el castillo, pero en el castillo no están encerrados sino Mumú y Fifi, los dos niños desaplicados que no han podido aprender la lección).

Los dos están sentados, en el centro de la escena, que hay que imaginar que es un cuarto, o un quinto del castillo, con los libros en las manos, junto a un escritorio; en el escritorio muchos papeles, un teléfono, un fonógrafo, una máquina de escribir, cuadros, libros, estampas, etc. A la derecha espejos y estatuas; a la izquierda estatuas y espejos, para variar.

Los dos hacen como que estudian... "La más noble conquista del hombre, después de la conquista amorosa, es la conquista de un automóvil, este noble animal que cuando ve el peligro, apresura la marcha y lo tira a uno de cabeza, y... luego, cuando se cansa, sueña un par de tentáculos y le cobra la cuenta... etc.".

De repente, suena el teléfono, (En el Palatinado, en ese tiempo, el teléfono sonaba con unos grandes gritos que daban del otro lado). Qué será...? Mumú contesta... "alló... alló... —Está en el castillo el señor Conde?... —No, señor... —Y la mesnada?... —No, señor; aquí no hay nadie. Aquí no están sino Mumú y Fifi, encerrados... —Pero si debían estar allí trabajando arcabuces y ballestas... —Pues, no señor, aquí no hay una alma... —Hasta luego... —Hasta luego"... ..

Los chicos ríen... Qué será?... Mumú dice a Fifi: Tú no sabes que ayer vivieron los hombres de armas del gigante Caraculiambro a pedir en estos arsenales del castillo muchas armas: lanzas, espingardas, culobriñas, ballestas, arcabuces y bombardas para hacer la guerra al Gigante Pentapólin, el de la arremangada nariz?... Y como el Gran Elector es señor natural del conde de este castillo y quiere que a todo trance gane la guerra Caraculiambro y aplaste a Pentapólin, pues, ha ordenado que se armen aquí los del primero...

—Ah! y es por eso que preguntan y averiguan tantas veces?... —Sí. Y ahora se me ocurre una idea. Si vuelven a llamar por este tubo que se llama teléfono, les diremos que Pentapólin, el de la arremangada nariz ha subido con muchos hombres armados y que está saqueando los arsenales del castillo; entonces vendrá Caraculiambro con todas las ventres del gran Elector Palatino y abrirán las puertas, y nos escaparemos...

—Soberbio! dice Fifi... pero y si se enteran?... ya verás la felpa que nos atiza el conde.

—No; no temas. Nos esconderemos y todo pasará...
Vuelve a sonar el teléfono.

Mumú habla: ... —Qué hay?... —

—Han subido ya unos hombres a llevar las armas?... —Sí, señor. Aquí está el Gigante Pentapolín, con mucha gente, en los arsenales, llevándose todo!... —Ómo!!!... Sí, señor, Pentapolín en persona... —Pero no es posible!... —Pues no hay remedio... (Bruscamente termina la conversación).

Mumú y Fifi ríen a carcajadas.

SEGUNDO ACTO

En el segundo acto, se ve a los partidarios del Gigante Caraculambro reunidos en una barbería; allí están el Gran Ohambelán, el Jefe de los eunucos, el enano Zacarías y otros.

El Eunuco Zacarías es un negrazo muy feo, que tiene fama de comerse los niños crudos.

Todos están asustados, inquietos, el Jefe de Eunucos está con la mitad de la cara enjabonada.

El negro Zacarías vocifera, furioso: "No ven!... lo que yo les decía!! Ya está metido en el castillo del Conde, el Gigante Pentapolín, llevándose las armas!... Estamos perdidos!!... —

—Ómo... —Qué"... —No puede ser"... gritan los otros... Sí, si, grita Zacarías, acabo de saberlo. Es preciso obrar en seguida; si no, todo está perdido; el Palatinado está en peligro, nuestras cabezas en riesgo de caer segadas por la hoz del verdugo"... —"No sea majadero, dice uno de los eunucos, corra a avisar al Gran Elector y no nos venga con discursos del siglo veinte!..."

El negro enano sale disparado.

En la siguiente escena se ve al Gran Elector Palatino, con varios grandes de la Corte, con personas de la familia real, infantas, infantas, duques y grandes duques, que están en el gran salón del palacio, chapando unos mangos. El Gran Elector ha pedido por el teléfono de la época unos quinientos mangos para celebrar la fiesta de los Santos Reyes y el último día de Inocentes.

Entra un ugiar asustado y dice: El

Negro Zacarías quiere ver a su Magestad; dice que es urgentísimo; que es algo gravísimo. El negro está bravísimo.

Todos se quedan con los mangos en las manos y las bocas abiertas.

—Pero; que será!... Vaya Ud. a ver, dice el Elector al Gran Guarda-sellos de correo.

Salto el Guarda-sellos y casi se desmaya del susto viendo al Negro, que con la cólera y la sorpresa se había puesto feísimo.

—Que pasaf... Que hay?... —

—Que Pentapolín, nuestro enemigo, ha subido al Castillo, se ha adueñado de los arsenales; está armandose con muchísimos amigos y va a acabar con Elector, con los caraculambros, con todos... con todos nosotros!...

"Pero eso no puede ser", dice el Guarda-sellos, "que es un hombre que no se inmuta ni se conmueve nunca, eso es absurdo, es imposible".

(En este momento sale el Elector, limpiándose los labios)... Que hay?... (le cuentan lo que pasa): "Pentapolín está allí", asevera el Eunuco.

—Pues si está allí, vamos a cogerle dice S. M.

"¡Que suba inmediatamente el Detective Papada, con tropa suficiente... Que se llame al Conde... Que repiquen las campanas... ¡Todo es horror, incendio y alboroto,—el mundo de rencor estaba henchido—y en el Gólgota en sombras ¡convertido enterraremos cuatro mil botones!"...

TERCER ACTO

Este acto se desarrolla en varios lugares. (El apuntador avisa de que sitio se trata)

Primero se ve el alboroto de la ciudad.

Todas las gentes corren asustadas, ciérranse las puertas, los comerciantes suben el precio de todos los artículos; suenan las cornetas, los soldados se arman. El Detective Papada sube en un tanque alemán al Castillo.

Luego se ve a Mumú y a Fifi, que están oyendo la música de un fonógrafo, en espera de lo que va a resultar de su broma. Cantan couplets de actualidad. Así los sorprenden los Detectives, los guardias y los soldados que

suben armados hasta los dientes. Se descubre todo. El Detective Papada, furioso por el chasco baja a dar cuenta de lo que ha pasado. Elogia su valor y el de sus soldados. El Gran Elector Palatino, manda a llamar al Negro Zacarías, y después de llamarle zote, majadero y

mil epítetos más fuertes, ordena que le den cien palos y que lo paseen por las calles montado en un asno.

Sale el coro y canta:

"Por inocente, Por inocente.

"Hevóse un susto espeluznante . . .

"el emisario del Presidente

(TELON).

COLEGIALA

La amaba intensamente. Era rubia y gentil,
y bajaba los ojos cuando yo la veía.
Oh ventura inefable! paraíso infantil
en que mi alma sonreía!...

Yo estudiaba latín. Ella iba al colegio
del Sagrado Corazón de María,
todo blanco y azul, como un místico arpegio,
y en un jardín fragante donde Abril florecía.

Mi corazón estaba florido para ella
como el altar con rosas que en la capilla había.
Era para su amor como una estrella
sentimental del alma mía!

A extasiarse a su lado iba mi pensamiento;
y yo hubiera querido en la ausencia sombría,
no ser yo, sino ella; convertirme en su aliento,
ser su dedal de plata o el libro en que leía.

Era rubia y muy bella. Se llamaba Leonor.
Me miraba cuando yo no advertía...
Yo la amé mucho tiempo sin decirle mi amor.
Y acaso ella me quiso como yo la quería.

R. Lasso de la Vega.

PICKLES

Los de "El Conservador" y Pérez Galdós

Como si los conservadores no tuvieran bastante con la cara, los pies, el desaseo, la intolerancia, las ideas inquisitoriales, el fanatismo, la hipocresía y las demás prendas características para ser profundamente antipáticos, han dado también en la singular manía de desentonar de la opinión universal en los casos más notables.

Muere una persona; la piedad, el dolor tienden un manto misericordioso de lágrimas, de perdón, de olvido, de pena . . . pero no ha de faltar un artículo en «El Conservador» insultando al muerto, haciendo asomar los de ese partido su condición de cuervos, para hacerse cada día más antipáticos.

Hay un triunfo ruidoso. La opinión universal aclama al vencedor de un torneo intelectual, con aplauso unánime . . . y «El Conservador» ha de recoger inevitablemente una opinión envidiosa, para desentonar del conjunto, para hacer asomar siempre su concepto bajo y curial, para hacerse más antipáticos.

Muere un Grande de las letras, un genio portentoso, gloria de España, y honra del mundo; llega de todas partes la expresión de dolor, de admiración, de homenaje, la Literatura está de duelo . . . y

«El Conservador», es decir, ese negro partido, ha de salir desentonando, con un concepto tonto de un padre ladrón que llama literatura *innoble, falsa e insidiosa* la de Pérez Galdós, y dice que éste es «el antipático defensor de disolventes ideas» . . .

¡Oh poder de la intolerancia y del fanatismo cerril!

Para los Conservadores de Quito no hay más grandes hombres que el Dr. Aparicio, los ricos que los sostienen, el cura Mogro, el doctor Salgado y el tío Játiva.

En todas partes, aún en los pueblos primitivos, só respeta y se considera al huésped, «El huésped es un enviado de los Dioses; -- dicen algunos.

Los de «El Conservador» capaces de besar los pies a cualquier canónigo maloliente, no respetan la sagrada calidad de huésped para lanzarse con miserables hojas sueltas, llenas de insultos. Aún está fresco el recuerdo de su labor cuando la venida de Zamacois.

Es que quieren hacerse cada vez más antipáticos y repulsivos?

¡Por todos los diablos... ya no cabe más!

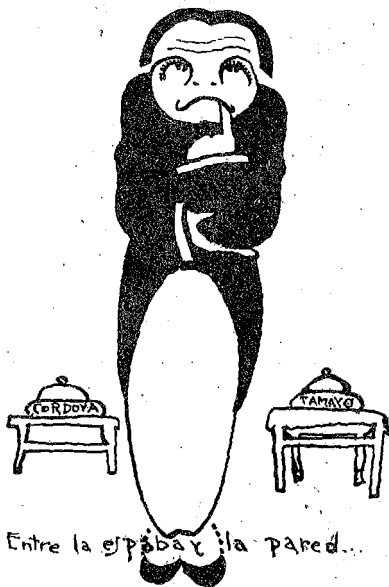
LOS DIAS TERIBLES

LOS ELECTORES



-Oye, como nos arregla
nos para que vote ese por el nuestro...
-Pues...le damos palo...

UN EMPLEADO PUBLICO



Entre la gipibay la pared...

CIUDADANO AMANTE D SU CUERO



Se encierra en su casa...

FRATERNIDAD



El que jague
la cabeza
muere!!!

UNA FIESTA DE BENEFICENCIA

Un espantoso accidente llevó no ha mucho la conseruación al lindo pueblito de X, cercano a la capital.

Un incendio había destruido unas cascachas de madera, llevando la ruina a todos sus habitantes.

Al tener conocimiento de la fatal nueva, la señora del Presidente del Municipio exclamó:

—¡Qué felicidad! Ya era tiempo de que bailásemos...

Exclamación cínica que hubiera dicho muy poco en favor de la señora, si ésta no hubiera explicado su pensamiento, diciendo:

—¡Es decir!... ya era tiempo de que pudiésemos demostrar nuestros sentimientos caritativos, y esto lo haremos organizando una fiesta de beneficencia, cuyos productos serán destinados a construir unas casitas para esos desgraciados.

Esta proposición despertó un entusiasmo indescriptible en el pueblo, e inmediatamente la señora del médico, la del Teniente político, la del veterinario, etc., se constituyeron en "Junta organizadora", nombrándose una comisión, compuesta de los jóvenes más conspicuos del pueblo, que llevaría a término los trabajos, organizando el programa y la propaganda.

La banda de música del pueblo ofreció sus servicios gratuitos, y el maestro de escuela unos versos alusivos al acto.

En la primera reunión nadie estuvo de acuerdo en los números del programa, ni la Junta organizadora, ni la comisión, ni las personas serias a quienes se consultó.

Por fin, se acordó representar, por jóvenes de la localidad, el drama "Flor de un día"; después, lectura de poesías, el pericón nacional y, por último, baile general, sujeto al programa del director de la banda.

La fiesta fue brillantísima.

Jamás en el pueblo se recordaba otra que pudiera igualarla. La junta organizadora, la comisión de jóvenes y el vecindario estaban contentísimos.

Desgraciadamente, el lunes siguiente cundió el desencanto por todas partes. He aquí el resultado financiero de la fiesta:

Gastos.—Alquiler de local, 50 sucres; buffet para las señoras organizadoras, autoridades, banda y comisión, 95 sucres; bouquets para las señoras de la junta organizadora, 10 sucres; automóviles para la comisión, 70 sucres; una resma de papel para la poesía del maestro de escuela, 12 sucres; medallas y distintivos para la comisión, 18 sucres; imprenta, 60 sucres; dependencia, 16 sucres; gastos de la comisión, 63 sucres; gastos de la junta de señoras, 75 sucres; otros gastos, 44; impuestos municipales, estampillas, etc., 52 sucres; barrido, 8 sucres; una escuela, 60 centavos. Total, 593 sucres, 60 centavos.

Ingresos.—Ingresado en boletería por expendio de localidades, 503 sucres.

Déficit, 90 sucres 60 centavos.

El estupor fué grande. ¡Cómo cubrir este saldo!

La señora del Tesorero tomó la palabra y se expresó así:

—¡No sé por qué debemos inquietarnos! Esos gastos no han sido hechos para una obra benéfica?

—Seguramente—dijeron todos.

—Pues, entonces, ese déficit quien debe pagarlo es la caja de la municipalidad.

Todos aplandieron, y la señora terminó diciendo:

—Después de todo, no ha sido por nosotros por lo que nos hemos estado divirtiendo toda una noche entera!... ¡Ha sido por unos pobres!...

MIGUEL THIVARS.

NORMA

(INÉDITA).

Cuida de cantar siempre con voz serena y pura
la dulzura de un hondo motivo de cristal;
y que tus labios ricos de armoniosa finura
preludien el allegro de la hora matinal.

Haz de tu alma la doble sencillez de una lira
que cante el viejo triunfo de la ciencia carnal;
mientras la doble cuerda levemente suspira
la elegía de las hojas de un jardín otoñal.

Deja fluir la loca melodía de tu flauta
y el ruiseñor del bosque sea tu lírica pauta,
si amoroso de luna su romanza dolira.

Sé complicado y simple, perenne y pasajero
y sé como las rosas nevadas del sendero,
la perfumada gracia de una fugaz mentira.

J. J. Pino de Icaza.

RENUNCIACION

Un amor silencioso y escondido.
un suave amor fraterno. y la callada
y dulce persuasión de no ser nada
por la gracia divina del olvido.

En la paz lugareña de un poblado
la sencilla emoción de un cuarto de hora:
el campo verde y la canción sonora
de una fuente que llora a nuestro lado.

Y sentir la caricia de una mano
que me haga bueno instante tras instante
y me conduzca con bondad de hermano

mayor, cuando cruzare el yermo
con este andar cansino y vacilante
de triste y desvalido niño enfermo.

Jorge A. Diez.

Jovenes que prometen.



El nuevo Presidente del
Tribunal de Cuentas.

CRONICA UNIVERSAL

IMPORTACIÓN DE OBRAS DE ARTE

Londres.—Obras de arte de artistas afamados, joyas y cantidades de piedras preciosas, son introducidas a los Estados Unidos en una proporción nunca alcanzada.

Durante el período de nueve meses de este año, que terminó el 30 de septiembre, entraron a la Unión, procedentes casi todos de Londres, obras artísticas y joyas por un valor declarado de 27.568.128 dólares.

Durante el mismo período del año pasado fueron importados a los Estados Unidos objetos análogos por un valor de 12.000.000 de dólares.

*
* *

EL MÚSICO WEINGARTNER

De Nueva York comunican que por medio de un despacho recibido de Viena por la Agencia "Universal Service" se sabe que un grupo de italianos amantes de la música invitaron al renombrado director de orquesta, austriaco Félix Weingartner para que diera una serie de conciertos en Roma y en otras ciudades italianas. Weingartner irá acompañado de su orquesta.

*
* *

UN CUADRO DE RUBENS

El mes de noviembre del año que acaba de terminar se ha descubierto una tela antigua en Nottingham (Inglaterra), que los peritos aseguran ser de la mejor época de Rubens.

Esta tela ha sido avaluada en 150 mil dólares y fue encontrada en una habitación desocupada de un presbiterio.

*
* *

EL AUGUSTEO

Muchas naciones, incluso Alemania, envidian a Italia este grandioso

anfiteatro, donde se hace verdadero arte, con capacidad para 3.700 personas, por el cual han desfilado los más insignes cultores de la música del mundo entero.

El Augusteo surge en el antiguo mausoleo de Augusto, levantado en el año 28 antes de Cristo. Estaba consagrado por un basamento circular de mármol blanco teniendo un diámetro de doscientos pies romanos antiguos sobre el cual dominaba un fútilo al rededor del cual se plantaron árboles de varias especies, hasta la cima, la que estaba coronada por la estatua en bronce del Emperador Augusto.

Antes de ser sala de conciertos se lo conocía por «Corea», debido al nombre del propietario de entonces, un español de nombre «Correa» quien lo adaptó para dar espectáculos taurinos, hoy prohibidos en todo el reino. Ahora existe tan sólo la «Gloster romana», una derivación incremental de la corrida de toros, sport de habilidad y fuerza, que consiste en una especie de capoeira, hasta llegar al toro y derribarlo a viva fuerza. Así fue que el religioso monumento consagrado a la muerte se transformó en «circo». Hoy el circo se ha convertido en «Templo». La idea de esta genial transformación se debe a una de las más respetables personalidades de la Roma contemporánea, el conde de San Martino.

Los conciertos se dan ordinariamente los domingos por la tarde y los jueves por la noche. Toda la Roma artista o intelectual asiste a esos maravillosos espectáculos.

La acústica de la enorme sala es perfecta. No hay un detalle por detallado que sea, en la orquesta propia que posee, en su órgano, en los solos, etc., que no sea claramente perceptible de cualquier asiento de los palcos, de la platea inmensa, del anfiteatro o de las vastas galerías, cosa que no sucedía en los primeros ensayos que se efectuaron de la gran sala, en los que los promotores se aterrorizaron: alborotos, rotumbos, una casa del diablo, en la que todo se oía menos música. Tal fue en sus comienzos;

pero la constancia venció a la materia bruta. Unas columnas de ladrillos levantadas bajo el palco armónico amortiguaron los ruidos. Todo un sistema de hilos a través del cielo rasó e interrumpió el cruzamiento de las ondas sonoras, mientras los bancos, les cortinajes en las galerías y la gran cubierta superior consiguieron mejorar la acústica, que resultó perfecta cuando en el año 1912 se ensayó el gran órgano, que sin duda alguna figura entre los mejores del mundo. Está colocado sobre la caja armónica, frente a la puerta central del ingreso. Este órgano monumental, fabricado en Turín, tiene cuatro teclados para las manos y uno para los pies, 4.032 tubos y 62 registros.

LECTURA ESPIRITUAL PARA DON JORGE CORDOVEZ

Los miembros de la Academia de Ciencias de París y las personas que asistían el lunes 3 de noviembre del año pasado, a la sesión semanal, ha tenido la primacía de un espectáculo que parece llamado a apasionar próximamente el gran público.

Se trata del cinematógrafo en colores.

Gracias al empleo de los procedimientos de la fotografía de los colores, ha llegado a ser posible hoy día proyectar sobre la pantalla, vistas

animadas que reproducen todos los colores, aún los más delicados, que se observan en la Naturaleza.

No son ya las cortas escenas al aire libre y en pleno sol, en el sur de Italia o en el Cairo, en días de verano, que con tanto trabajo y laboriosidad, proyectaba hace cuatro años la casa Gaumont en su sala de Montmartre, una vez por semana, tiempo que necesitaba su desarrollo, nó; ahora son largas películas de comedias, escenas, etc., que se elaboran casi con la rapidez y facilidad de las películas monocromas corrientes. Hubo un tiempo que se encontraban en el mercado cinematográfico, películas coloreadas a la mano; pero resultaban imperfectas y a un precio exagerado.

Para obtener este nuevo resultado los innovadores utilizan tres cintas monocromas con los colores fundamentales y las proyectan simultáneamente utilizando un dispositivo que asegura su perfecta coincidencia.

Y es así como en la Academia de Ciencias se ha visto a los soldados franceses en su vestido azul horizonte, los de Bélgica, Inglaterra o de América en kaki, desfilar, sus banderas desplegadas, cuyos colores resplandecían bajo el sol de estío.

Y después fueron encantados con las proyecciones de flores espléndidas, de maravillosos frutos, de mariposas de alas nacaradas, de paisajes alpeses, etc.

CANCION INGENUA

Es la noche serena
de luna. Allá en el cielo
brillan como pupilas
lejanas, los luceros.

Hay algo sobrehumano
en la tierra, en el viento,
algo que sobre el mundo
abre los pensamientos,
y obliga a las pupilas
a clayarse en el cielo.

Mi corazón cansado
vuelve a latir de nuevo;
a mis labios acuden

palabras, risas, besos,
y los brazos se abren
para estrechar a un sueño.

Son lejanas memorias,
nostalgias y deseos
de algo que ha sido mío
y no volverá a serlo....

Es la noche serena
de luna. Allá en el cielo
brillan como pupilas
lejanas, los luceros.

FRANCISCO VILLALBA ESPESA.



ESCRUPULOS

—o—

La noche pasada me encontraba profundamente dormido, cuando de pronto me despertó un gran ruido producido, al parecer, por la caída de un mueble en la pieza contigua a mi cuarto.

Salté del lecho y corrí a enterarme, penetrando en la habitación que encontré alumbrada y en medio de ella un caballero muy elegante, en traje de etiqueta y condecorado, que se entretenía en llenar de objetos preciosos una magnífica maleta de cuero amarillo.

La maleta no me pertenecía pero sí los objetos con que la llenaba, y considerando incorrecto este proceder, me dispuse a protestar.

Al verme, el elegante desconocido interrumpió su tarea y me dijo sonriendo con ironía bouchona:

—Dispensadme caballero, si os he despertado.... No es culpa mía; tenéis unos muebles tan delicados que a la proximidad de la más ligera ganzáta caen desmayados.

Entonces me fijé en el desorden en que se encontraban los muebles, cajones abiertos, vitrinas fracturadas, un pequeño secreter, en que guardo mis alhajas de familia y los valores que poseo; lastimosamente tirados en el suelo.... y en tanto me daba cuenta del pillaje, el madrugador visitante continuaba diciéndome con voz de timbre agradable:

—¡Qué frágiles son esos muebles! ¿verdad? Yo creo que están atacados de la enfermedad del siglo y se sienten neurasténicos como todo el mundo....

Y lanzó una pequeña carcajada que me molestó.

—¿A quién tengo el honor de hablar? —dijo algo más tranquilo.

—¡Dios mío! —respondió.—Mi nombre en estos momentos os causaría demasiada sorpresa.... ¡No os parece mejor dejar para ocasión más oportuna la presentación, que, os confieso, a pesar de que deseo sea próxima, no me parece éste el mejor momento de hacerla y, si me lo consentís, guardaré el más riguroso incógnito.

—Sea, caballero. Pero esto no me explica....

—Mi presencia en vuestra casa a

esta hora y este desorden?

—¡Naturalmente!

—Caballero, yo soy un ladrón, un ladrón de profesión... ¿lo habéis adivinado?

—¡Sin duda alguna!

—Isso hace honor a vuestra perspicacia.... Pues sí, soy un ladrón y si he decidido abrazar esta posición social, lo he hecho después de convencido de que era la más franca, la más leal y la más honrada de todas.... El robo, caballero, y digo el robo como diría el foro, la litecatura, la pintura, la medicina, etc., ha sido hasta ahora una carrera desacreditada, porque la ejercían seres ignorantes, odiosos, brutales, gentes sin elegancia ni educación; pues bien, yo pretendo darle el prestigio a que tiene derecho y hacer del robo una carrera liberal y honrada. El robo es la única profesión del hombre.

No se elige una profesión, sea la que fuere, sino con el objeto de que nos permita robar más o menos; pero, en fin, robar algo de alguna.

No quiero hablar mucho de mí.

Empecé en el comercio, pero las sucias tareas que me obligaban a desempeñar y los innobles engaños y las faltas de peso repugnaban a mi delicadeza; abandoné el comercio por la banca y ésta me disgustó también; no pude nunca acostumbrarme a emitir papel falso de minas falsas, enriquecerme engañando a los demás, gracias a la virtud de deslumbradores prospectos y combinaciones; era empresa que rechazaba mi conciencia escrupulosa, enemiga de la mentira.

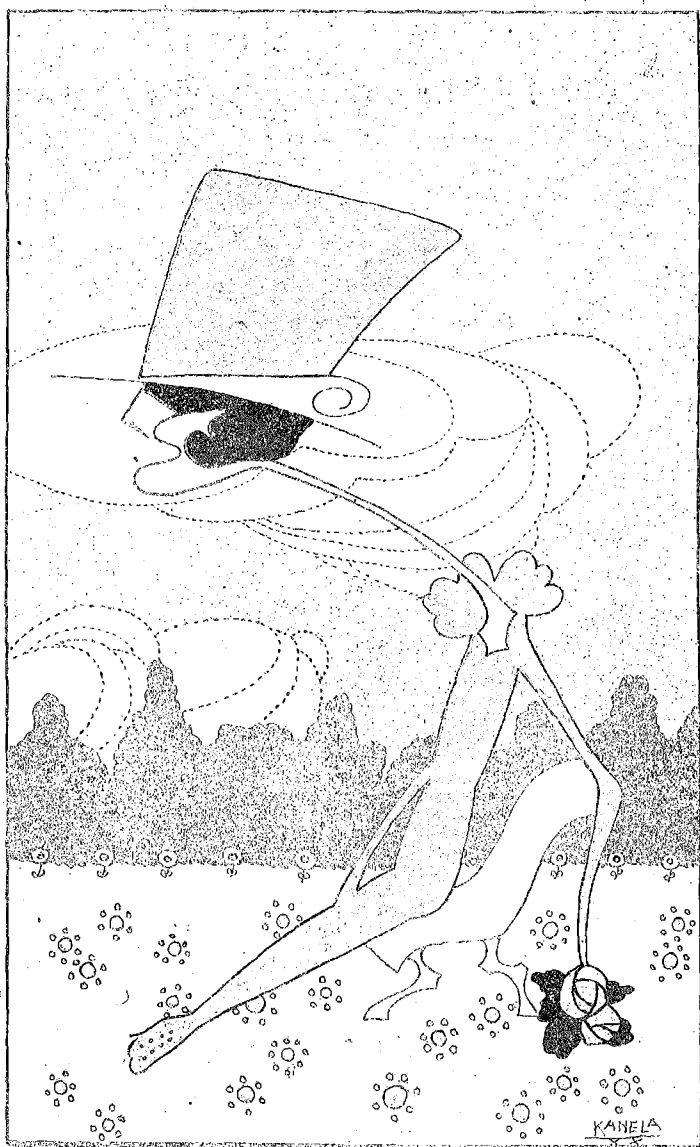
Entonces pensé en el periodismo, y necesité un mes para convencerme de que a menos de entregarse a "char" tags" de todo género, el periodismo no produce un peso. Entonces pensé en la política.

Al llegar a este punto, no pude por menos que soltar la carcajada. Mi raro visitante continuó:

—Esto es, la risa; no merece otra cosa.

De ese modo agoté cuanto la vida pública y privada puede ofrecer en profesiones y carreras a un joven, activo, inteligente, delicado cual yo, y ví claramente que el robo, disfrazase con el nombre que se quiera, es el único objeto, el resorte único que mueve todas las actividades, pero disfrá-





zado y, por consecuencia, más peligroso; entonces me hice la reflexión siguiente: "Ya que el hombre no puede sustraerse a esta fatal ley del robo, será mucho más honroso que lo practique lealmente y sin disfrazar con excusas pomposas ni cualidades ilusorias el natural deseo de apropiarse del bien ajeno."

Desde entonces robé; de noche penetraba en las casas ricas y tomaba de las cajas del prójimo lo que necesitaba para mis necesidades. Esto sólo me exige algunas horas todas las noches; aparte de eso, vivo como todo el mundo. Pertenezco a un círculo, tengo muy buenas relaciones, el mi-

nistro me ha condecorado recientemente y cuando doy un buen golpe soy accesible a todas las generosidades. Por último, caballero, yo hago leal y francamente lo que todo el mundo hace de un modo indirecto.

Mi conciencia está tranquila, porque, de todos los seres que conozco, yo soy el único que ha adaptado animosamente sus actos a sus ideas...

Era de día y ofrecí al elegante desconocido participase de mi almuerzo; pero él no aceptó, porque estaba de frac y no quería molestarme con tal incorrección.

O. Mirbeau

Es prueba de inteligencia y señal de distinción leer la Revista mensual

EL NORTE AMERICANO

QUE SE PUBLICA EN NUEVA YORK DESDE EL AÑO DE 1914

La suscripción anual cuesta cinco dólares. Cada ejemplar cuesta cincuenta centavos, oro americano. Pero envíe usted el siguiente cupón y obtendrá un ejemplar de nuestra del último número de la Revista por veinticinco centavos. Usted puede enviar este valor en estampillas de correo de su propio país.

SOUTH AMERICAN PUBLISHING CO.

310 Lexington Ave., NEW YORK CITY.

Sírvase enviarnos un ejemplar de "El Norte Americano" para lo cual incluya \$1. 0,25 (veinticinco centavos oro americano).

Nombre

Calle y número

Estado

**Vinos españoles
legítimos**
Y LICORES EXTRANJEROS

*Precios fijos.—Carrera
Guayaquil, Núm. 33*

F. E. Cabeza.



Icy-Hot

Las botellas al
vacío de la mejor
calidad.

Conservan el
contenido.

Hirviendo, 24
horas.

Helado, 3 días.

Botellas de me-
dio litro y un litro, de
boca angosta y ancha, de

varios modelos, desde 4 sucos.

El mejor surtido, se encuentra
siempre donde

Rafael Puente & Cía.



Teléfono 3 9 0

Apartado 2 9 7

Manuel M. Rojas

Confecciona toda clase de
vestidos al gusto más exi-
gente.—Especialidad en tra-
bajos para militares.

**J
A
B
O
N
G
I
T
A
N
A**

JUGUETES

Gran variedad

ZAPATITOS para niños, en colores: aurora, rosado, negro, negro con caña blanca y blanco.

El mejor surtido de plaza

ZAPATILLAS de fieltro, clase extra, para señoras, caballeros y niños.

BOAS y MANGUITOS, en distintos estilos y colores de última moda.

Artículos para caballeros

Perfumería. Juegos finos de porcelana para té y café.

BOMBONES, clase superior, en cajitas de fantasía, acaba de recibir y ofrece en su nuevo local,

EDUARDO RIVERA

Calle del Correo. -- Frente al Pasaje Royal.

Cigarrillos

Corona

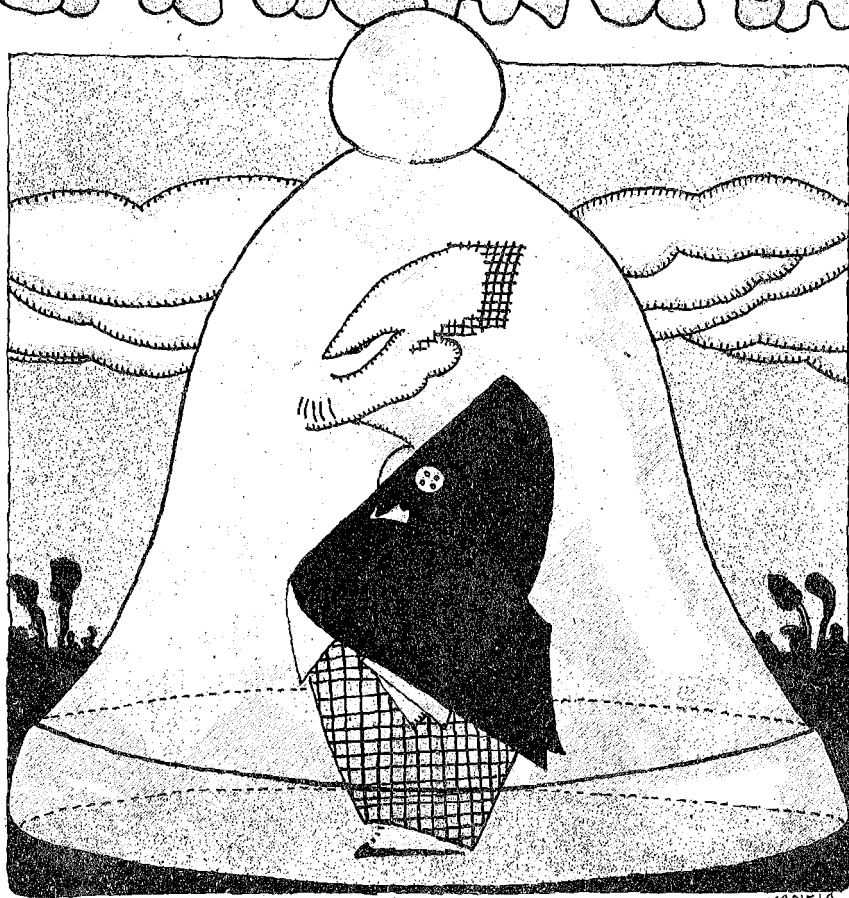


Exagonos \$ 8.60
Elegantes " 9.40
Hebra " 9.40

Con el nuevo impuesto

Wingo Byron Huancayo

CARICATURA



El ocaro de un candidato.

KANEMA
XX

Gonzalo-Me encerraré en "La Campana" y me dedicaré a la cerveza. (a fabricarla).